

Los Diez de Javier Hontoria

ARCHIVO DE CREADORES DE MADRID



Self-Assembly I, 2008. Distintas Piezas De Mobiliario Industrial Modular. Belén Uriel

Por Ana Berruguete

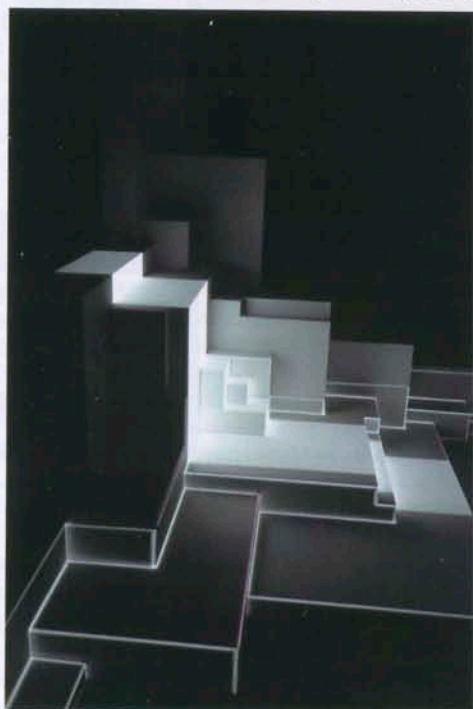
Maite Camacho, Julio G. Falagán, Laura Fernández Gibellini, Carlos Fernández Pello, María García Ibáñez, Miki Leal, Juan Carlos Martínez, Linarejos Moreno, Belén Uriel y Pablo Valbuena, son los diez artistas seleccionados a los que tendremos acceso a partir de ahora gracias a la creación de este archivo tanto on-line como físico, en su sede de Matadero.

A Javier Hontoria, el nuevo comisario que los ha seleccionado y a quién conocemos bien por su faceta de crítico, no le ha resultado difícil su elección ya que "son muchos los artistas susceptibles de ser seleccionados", aunque "ya no es tan fácil si lo que se quiere es que la selección tenga un sentido", nos comenta. Desde luego, su selección es quizás la más unitaria hecha hasta ahora, si bien cada artista desarrolla sus códigos particulares como prueba de la multiplicidad de lenguajes que maneja la creación artística más actual. Javier nos explica que "sin olvidar la finalidad útil de este Archivo "siempre quieres tejer relaciones. Hay diálogos entre dos o tres artistas, artistas que generan ecos en otros artistas... Pero a la larga se trata de hacer una selección afín a un gusto". Para Maite Camacho, esta herramienta se suma a su magnífica y original web (www.maitecamacho.net) para acercar y difundir su trabajo. Una obra en la que ella misma como protagonista nos obliga a reflexionar tanto sobre aspectos más conceptuales (serie *Habitar* o *Intentos de sentarse en una silla rota*) como en torno a los problemas que genera nuestra sociedad, tal y como hizo en su trabajo documental *Barrio de los Ángeles*. Pero si ella utiliza su presencia como hilo conductor de sus acciones, Pablo Valbuena, a quién

hemos seguido especialmente en *El Duende*, hace uso de un elemento más metafísico como es el de la luz: "Es una buena herramienta para trabajar con el tiempo y el espacio", señala. "Es algo intermedio, funciona de manera parecida al sonido... es un material con memoria". Pablo, artista visual y arquitecto, crea objetos y espacios a través de la combinación de volúmenes y de la luz, en los que se produce una tensión entre lo virtual y lo físico. En sus obras "el componente estético es el vehículo para expresar una idea, lo fundamental es el concepto que subyace detrás. En mi actual línea de trabajo hago hincapié en la generación de espacio mediante los mecanismos de percepción del que mira. Se trata de 'construir' espacio en la cabeza del que experimenta la obra en lugar de hacerlo físicamente". Otra forma de trabajar con el espacio es la que desarrolla la artista Laura F. Gibellini quién, en obras como *Zimmer* o *Mundos portátiles*, investiga acerca de las relaciones que se producen en torno a lo privado y lo público. Muy influida por Peter Sloterdijk y, tal y como ella nos cuenta, "se trata de un proceso que tiene como punto de partida la reflexión acerca del concepto de habitar y del lugar que ocupamos cada uno de nosotros en el mundo. En este sentido se relaciona lo íntimo del espacio doméstico con su vertiente pública, considerando cómo ambos elementos son parte fundamental del ser humano en el mundo. Habitar no es sólo ocupar un espacio dado, sino establecer una serie relaciones con su exterioridad". En el momento actual su reflexión se encamina a situar este discurso "en las relaciones que existen entre la topografía -como representación de una realidad en el espacio- y su vinculación con los patrones decorativos tradicionales, que a su vez se desarrollan, también, a partir



Celda nº 18. *After Solaris*, 2008. Impresión digital, dibujo y frottage sobre pared. Escala 1:1. Laura F. Gibellini



Augmented Sculpture Series. Pablo Valbuena

de elementos existentes en la naturaleza". En muchas de las obras de otra de las artistas seleccionadas, Belén Uriel, también hay esa necesidad referencial al paisaje a través de diferentes acciones con diferentes elementos, a menudo contrapuestos. Nos señala que lo que le interesan son "las convenciones establecidas alrededor del paisaje como género artístico y los procesos contradictorios que éstas convenciones generan, por un lado al aceptarlas tal y como las hemos heredado, y por el otro, al tener la necesidad y aspiración constante de querer cambiarlas". En otra instalación, *Self Assembly*, de naturaleza muy diferente, el público como ejecutor fue parte fundamentalmente del proyecto como "una estrategia que utilicé como forma de confrontar al espectador con el trabajo y la reflexión que esta pieza proponía. La manera en que el espectador podía participar en la construcción de la pieza estaba directamente relacionada con la forma en la que se trataba, a través de la obra, de subvertir ciertas convenciones sociales asociadas al concepto de bienestar y sus consecuencias aceptadas en la configuración del "espacio" social contemporáneo" **www.archivodecreadores.es**
www.mataderomadrid.com